JÓVENES EN EL PAISAJE URBANO: CONFIGURACIONES ESPACIALES Y PRÁCTICAS DISRUPTIVAS

JOVENS NA PAISAGEM URBANA: CONFIGURAÇÕES ESPACIAIS E PRÁTICAS DISRUPTIVAS

YOUNG PEOPLE IN THE URBAN LANDSCAPE: SPATIAL CONFIGURATIONS AND DISRUPTIVE PRACTICES

Guillermo A. Ríos[1]

RESUMEN
Este artículo propone una reflexión en torno al lugar que las y los jóvenes tienen en la configuración del paisaje urbano. Ya sea que se trate de procesos formales o informales, el uso del espacio urbano implica un modo de habitarlo que no está exento de disputas. Pensar a las juventudes en el paisaje significa situarlas en un juego de apropiaciones que pone en juego dimensiones normativas y creativas. En el marco del presente trabajo nos preguntamos sobre los espacios y las juventudes que, en tanto construcción social impactan en estos paisajes como parte de un imaginario urbano. Se trata de un estudio cualitativo con una impronta teórica y exploratoria en el cual se abordan textos cuyos objetos centrales son los fenómenos urbanos entre los que se encuentran el impacto de las ciudades en la vida de las juventudes. Con este estudio se pretende contribuir a las reflexiones que proponen al paisaje y particularmente a las ciudades como un territorio donde se llevan a cabo procesos formales e informales de apropiación del espacio y que deben ser considerados a la hora de pensar en la educación desde la perspectiva de la pedagogía urbana.
PALABRAS CLAVES: paisaje urbano; espacio; juventudes; pedagogía urbana.

RESUMO
Este artigo propõe uma reflexão sobre o lugar que os jovens ocupam na configuração da paisagem urbana. Quer sejam processos formais ou informais, o uso do espaço urbano implica uma forma de habitá-lo que não está isenta de disputas. Pensar a juventude na paisagem significa colocá-la num jogo de apropriações que coloca em jogo dimensões normativas e criativas. No âmbito deste trabalho questionamo-nos sobre os espaços e a juventude que, como construção social, impactam estas paisagens como parte de um imaginário urbano. Trata-se de um estudo qualitativo de cunho teórico e exploratório no qual são abordados textos cujos objetos centrais são os fenômenos urbanos, entre os quais estão o impacto das cidades na vida dos jovens. Este estudo pretende contribuir para as reflexões que propõem a paisagem e particularmente as cidades como um território onde se realizam processos formais e informais de apropriação do espaço e que deve ser considerado quando se pensa a educação na perspectiva da pedagogia urbana.
PALAVRAS-CHAVE: paisagem urbana; espaço; juventude; pedagogia urbana.

ABSTRACT
This article proposes a reflection on the place that young people have in the configuration of the urban landscape. Whether they are formal or informal processes, the use of urban space implies a way of inhabiting it that is not exempt from disputes. Thinking about youth in the landscape means placing them in a game of appropriations that brings normative and creative dimensions into play. Within the framework of this work, we ask ourselves about the spaces and youth that, as a social construction, impact these landscapes as part of an urban imaginary. This is a qualitative study with a theoretical and exploratory imprint in which texts are addressed whose central objects are urban phenomena, among which are the impact of cities on the lives of youth. This study aims to contribute to the reflections that propose the landscape and particularly the cities as a territory where formal and informal processes of appropriation of space are carried out and that must be considered when thinking about education from the perspective of urban pedagogy.
KEY WORDS: urban landscape; space; youth; urban pedagogy.

[1] Miembro del Centro Latinoamericano de Investigaciones en Historia Oral y Social (CLIHOS-UNR) y de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina (AHORA). República Argentina, ORCID: https://orcid.org/0000-0002-6172-4278.

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025

CONSIDERACIONES INICIALES

Este trabajo propone una reflexión en torno al lugar de las juventudes en los procesos de configuración del paisaje urbano, especialmente en las grandes ciudades latinoamericanas. La perspectiva que asumimos es la que ofrece la pedagogía urbana en tanto se trata de un campo de conocimiento que amplía la mira al proponer a la ciudad como un espacio de aprendizaje. En ese marco, éste no estaría restringido a un ámbito específico, por ejemplo, los establecimientos escolares sino que se producirían en un territorio más amplio, el cual no siempre es visible para quienes tienen a su cargo el diseño de las políticas educativas. Sin duda, poner en juego estas reflexiones implica revisar, desde una mirada crítica, algunos planteos teóricos en torno a la vida en las grandes urbes, sobre todo los espacios *destinados* a las juventudes, así como las *marcas* que, como sujetos urbanos, establecen en las calles y los muros de las ciudades. Ya sea que se trate lugares diseñados para las y los jóvenes o configurados por estos, las intervenciones forman parte de las múltiples acciones que modifican el paisaje urbano en términos materiales y simbólicos.

Ahora bien, los estudios en torno al paisaje urbano se encuentran en plena expansión. Investigaciones, publicaciones, seminarios, así como los numerosos encuentros académicos que tienen a esta temática como eje dan cuenta de este proceso. Este interés está ligado a las fuertes transformaciones urbanas que se vienen produciendo en las últimas décadas, un fenómeno que tiene sus raíces en la Europa de la posguerra y que se extendió al continente americano, particularmente en las grandes ciudades. La producción académica en torno a esta problemática proviene de distintas áreas de conocimiento tales como la geografía, la antropología, la arquitectura, la planificación y el diseño urbano, entre otras.

Respecto al campo educativo, se podría decir que el tema es abordado de manera colateral derivadas del abordaje de algunos fenómenos urbanos. Como veremos más adelante, las relaciones entre ciudad y educación figuran entre las temáticas de algunos organismos internacionales, por ejemplo, UNESCO, o la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras (AICE), entre otras. En este sentido recuperamos uno de sus planteos principales que refiere a los aprendizajes como un proceso que se desarrolla en múltiples espacios; aprender no está ligado solamente al establecimiento escolar sino a otros escenarios y territorios entre los que se encuentra la ciudad. Esto implica una deconstrucción de los lugares habituales donde el aprendizaje ocurre, colocándolos en un espacio más amplio. Tal como señala Marcio Taschetto da Silva (2024)

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025

> A cidade, quando ativada como um espaço educador, traz consigo a complexidade não apenas da ampliação do currículo, mas também a forma como o conhecimento é construído. A cidade é rica em práticas culturais, histórias locais, saberes populares e patrimônios materiais e imateriais que, quando incorporados ao processo de ensino e aprendizagem, podem enriquecer o imaginário pedagógico (p. 10).

En cuanto a la categoría juventud, asumimos una perspectiva que entiende a esta última como una construcción histórica y plural corrida de la noción biologicista que establece un corte, por ejemplo, entre la adolescencia y la juventud. Si bien la producción académica en torno a esta cuestión lleva varias décadas, en América Latina es más reciente, los primeros trabajos se habrían producido en los primeros años de 1980 y en nuestra región tomaron fuerza diez años después. En el marco de este trabajo recuperamos los aportes de Pablo Vommaro (2015), Diego Beretta (2015, 2018), Melina Vázquez (2023), Mariana Chaves (2005), entre otros. Al plantear a las juventudes en la dirección que lo hacen las autoras y los autores como los que acabamos de señalar, nos preguntamos por su interacción con el paisaje urbano, con sus infraestructuras y sus lugares indeterminados como parte de un proceso identitario en tanto sujetos creativos, productores de cultura. Y lo hacemos pensando en dos planos, por un lado, el del Estado y las políticas, en este sentido nos preguntamos sobre el sentido de los espacios que los gobiernos construyen en el marco de las políticas de juventud y por el otro nos interesan los circuitos que construyen los propios jóvenes en las ciudades y, fundamentalmente, de qué nos hablan las intervenciones plásticas que realizan sobre muros y calles.

Dar **un paisaje**

> […] todos tenemos derecho al sol, al cielo, a las irrepetibles formaciones de las nubes, a los árboles y el efecto del viento en ellos, a las flores sencillas, a los pájaros ciudadanos (Vitale, 2019, p. 18)

El concepto de paisaje urbano tiene sus orígenes en los trabajos del arquitecto inglés Gordon Cullen (1914-1994) quien, en 1961 publicó un libro que tituló Townscape. Posteriormente, en 1974, éste fue traducido al español y publicado con el nombre El paisaje urbano. Tratado de estética urbanística; esta denominación ha prevalecido hasta el presente. Desde un principio el autor establece que su libro es instrumento que enseña a mirar las ciudades y analizar las cualidades de los distintos lugares que la componen. En este sentido se trata de más de un estudio de los detalles que de las infraestructuras; la fotografía y el dibujo

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025

fueron sus principales herramientas de trabajo. Ese mirar también implica un punto de partida para quienes se dedican a planificación urbana. En este sentido Cullen nos dice que las ciudades en un complejo universo de relaciones dinámicas habitados por actores en movimiento.

> Si […] planeamos nuestras ciudades desde el punto de vista de una persona en movimiento (peatón u ocupante de un vehículo automóvil), será fácil comprobar que el conjunto ciudadano se convierte en una experiencia plástica, en un viaje a través de aglomeraciones y vacíos, en una secuencia de exposiciones y encierros, de expansiones y represiones (Cullen, 1981, p. 10).

Desde esta perspectiva, cuando una persona está transitando una calle también experimenta un sentimiento a través del cual reconoce que está en un lugar determinado y no en otro. En este sentido, el paisaje urbano no refiere a un decorado o a una escenografía donde ocurre una acción, sino a una construcción en la que se pone en juego una dimensión material y simbólica. En términos de Martínez de Pisón (2009, p. 36), el paisaje "[…] no es materia fría, sino donde vivimos; no es solo escenario, sino parte del drama; no es pasivo, sino activo; no es estático, sino que cambia; no es solo objeto de contemplación, sino el lugar de la acción". Como veremos más adelante, las transformaciones en el paisaje están ligadas a procesos formales e informales que impactan en la constitución subjetiva de quienes lo habitan. En este sentido, cualquier modificación en el espacio habitual también impactará en el desarrollo de las identidades. Por ejemplo, los cambios en el paisaje urbano sobre todo las que proliferan a nivel global de la mano del boom inmobiliario arrasan con expresiones culturales fuertemente arraigada en la historia de las ciudades (Harvey, 2014). La pérdida de las referencias cotidianas que forman parte de la construcción de una identidad barrial es un fenómeno creciente a partir del cual quienes habitan estos espacios se ven forzados a modificar una parte sustancial de sus vidas. Asimismo, los vínculos entre el paisaje urbano y quienes lo habitan tienden a debilitarse.

Ahora bien, la transformación y apropiación del paisaje urbano implica en términos urbanísticos implica procesos formales e informales. Con respecto a los primeros se trata de un tipo de intervenciones en el espacio en el cual las y los urbanistas planifican, proyectan y ejecutan acciones que configuran un determinado paisaje en el cual nacemos y desarrollamos un particular estilo de vida. De alguna manera quienes habitan las ciudades son forzados a establecer una determinada relación, por ejemplo, con la naturaleza. Parques, plazas, fuentes de agua, senderos verdes, arbolado, son algunos ejemplos de los recursos a los que apelan

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025

algunos urbanistas sensibles, a decir de la escritora Ida Vitale (2019, p. 19) con el objetivo de que la naturaleza no sea vivida como una carencia.

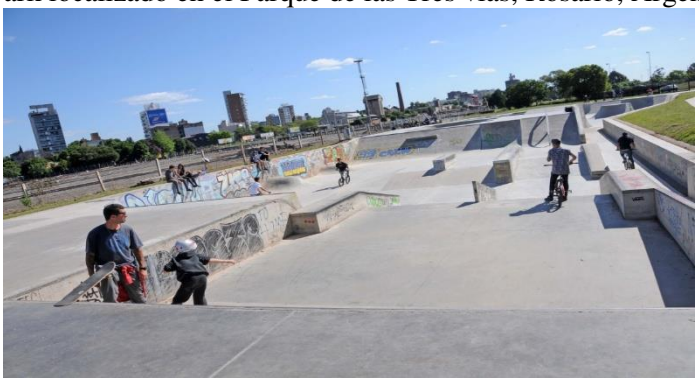
En general, el conjunto de las acciones a las que hacemos referencia forma parte de políticas gubernamentales tendientes a ordenar el espacio, así como a localizar a los sujetos urbanos en ámbitos determinados. Tal es el caso de las intervenciones destinadas a las y los jóvenes. Sin lugar a duda, el primero que aparece con una funcionalidad específica es el espacio escolar, un lugar que se ha ido transformando a lo largo de la historia pero que conserva su objetivo: alojar y distribuir a quienes lo habitan. Esta función se desarrolla a partir de las coordenadas espaciales y temporales. Ahora bien, también existen otros lugares por los que las y los jóvenes transitan y que también forman parte de sus vidas. Algunos de estos espacios se han configurado como parte de políticas específicas y fueron diseñadas a partir de la priorización de las juventudes en la agenda gubernamental. Por ejemplo, durante la década de 1990, en la ciudad de Rosario, Argentina, se llevaron a cabo una serie de obras que proveyeron de infraestructuras *para* las y los jóvenes, predios para la práctica de deportes denominados *playones*, un espacio para las expresiones artísticas y culturales de vanguardia que priorizaba aquellas protagonizadas por jóvenes que se designó con el nombre de Centro de Expresiones Contemporáneas (CEC), asimismo se habilitó un espacio específico donde un equipo interdisciplinario dependiente de la Secretaría de Promoción Social municipal tenía a cargo el diseño de las políticas públicas, nos referimos al Centro de la juventud[2]. Otro de los espacios que forman parte de esta proliferación de programas e infraestructuras es la creación de un skate park en un predio de acceso público.[3]

[2] La década de 1990 estuvo teñida por la expansión de las políticas neoliberales en la región. Mientras este proceso estuvo liderado por un dirigente peronista, Carlos Saúl Menem, en la ciudad de Rosario se iniciaba una sucesión de gobiernos socialistas que tiñeron de manera positiva las políticas públicas de la época. La ciudad no solo se transformó en términos urbanísticos que contempló la creación de espacios destinados a las infancias y las juventudes. En este marco, en el año 1995 se inauguró el Centro de Expresiones Contemporáneas (CEC), un espacio donde el arte y la cultura tuvo un lugar protagónico, sobre todo aquellas manifestaciones que venía de mano de las y los jóvenes. Tres años después, en un espacio contiguo al del CEC, el Centro de la Juventud encontró su lugar definitivo. En el año 2018, el conjunto de galpones que habían sido construidos a principios del siglo XX a la vera del Río Paraná pasó a conformar la Franja Joven del Río. Esto significó la refuncionalización de los espacios que albergaban al CEC y al Centro de la Juventud, así como la anexión de otros.

[3] El SkatePark del Parque de las Tres vías, fue inaugurado el 30 de octubre de 2016. Forma parte de las políticas de juventudes llevadas adelante por el gobierno socialista de la ciudad de Rosario, Argentina durante el período 2016-2019.

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025

Figura 1 - SkatePark localizado en el Parque de las Tres vías, Rosario, Argentina.



Fuente: Dirección General de Comunicación. Municipalidad de Rosario, Argentina.

La proliferación de este tipo de infraestructuras como parte de las políticas públicas tienden a localizar espacialmente las expresiones juveniles y, en algún sentido, a normalizar un *territorio juvenil* (Chaves, 2005) que se ha constituido de maneras diversas. Por ejemplo, en la figura 1 se muestra una intervención que trata de regular el uso del espacio público para la práctica del skate que, como una de las tantas expresiones de la cultura juvenil urbana se desarrolla, generalmente, en las calles. Estos usos no están exentos de conflictos, ya que se produzcan entre pares, con las y los vecinos o las autoridades gubernamentales.

> Circuitos a través de la ciudad, espacios donde se marcan límites, pertenencias. Lugares que marcan un territorio juvenil apropiado, usado, dado. Un territorio en disputa y un espacio social en disputa. Una conjugación de oposiciones, acuerdos, contrastes y equilibrios que permiten armar identificaciones, que posibilitan comprender la acción de los jóvenes en la producción de la cultura y de la sociedad. Y, por lo tanto, que facilita el entendimiento de la acción de la sociedad y la cultura sobre los jóvenes (Chaves, 2005, p. 104)

Los *territorios juveniles* no se circunscriben al tipo de intervenciones que acabamos de enumerar y menos aún a las planificadas por las y los diseñadores urbanos. Así como las configuraciones del espacio urbano responde a distinto tipo de desarrollos, los procesos de transformación y apropiación del paisaje también implica la consideración de intervenciones informales de las cuales nos ocuparemos en el siguiente apartado.

Inventar y resignificar

> Sólo en el espacio es posible el movimiento, y si nos robaron el espacio de la calle vamos a tener que inventar otro. Pero un espacio externo, en común, compartido (Vignoli (2024, p. 69).

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025

En tanto sujetos urbanos nacemos en un *espacio dado* con su gramática y con sus bordes. Un espacio que será resignificado una y otra vez a partir de los usos. Transitarlo implicará un proceso de socialización y de aprendizaje continuo. Como ya señalamos, la planificación y el diseño urbano contribuyen a configurar el paisaje urbano donde se ponen en juego procesos formales e informales. En el apartado anterior nos ocupamos de los primeros poniendo énfasis en los espacios *para.* Ahora bien, la conformación de las ciudades también ha implicado un desarrollo desigual que no siempre fue atendida por las administraciones centrales. En general se trató de procesos que, en algún sentido, desbordaron la estructura histórica de las ciudades y que impactaron directamente en su morfología, reconfigurando el paisaje urbano. Los espacios *para,* las y los jóvenes, aunque no exclusivamente, fueron pensadas como parte de una estrategia mayor para subsanar esta desigualdad. Esto no significa que estos espacios hayan sido vividos como propios, sino como lugares extraños que no hicieron serie con las expresiones culturales de las y los destinatarios. Lo que acabamos de expresar nos lleva a considerar otros procesos en la apropiación del paisaje urbano que llamaremos informales.

Estos procesos no forman parte de una planificación del espacio; en general se producen a partir de su uso o a partir de la apropiación de sectores de la ciudad que, generalmente se encuentra en los bordes. Los usos resignifican el paisaje urbano de manera creativa, ejemplo de esto son los senderos que acortan caminos o indican recorridos seguros. Como señaló Armando Silva (2006), el estudio de este tipo de intervenciones nos lleva a distinguir el espacio oficial y el diferencial. El primero fue diseñado por las instituciones y su existencia precede el ciudadano cuya tarea consiste en su apropiación, resignificándolo. El otro implica algún tipo de marca territorial que se produce e inventa a partir de que la ciudadanía lo nombra. Los senderos que se apartan de los caminos trazados por parte de quienes tienen a cargo las áreas de planeamiento u obras públicas, dan cuenta de nos hablan de los distintos modos de habitar el espacio.

Otro de los procesos informales que configuraron el paisaje urbano está ligado al crecimiento de las ciudades en términos poblacionales y que significó la proliferación de un tipo de asentamiento en sus bordes. En sus orígenes éstos fueron producto de las fuertes inmigraciones internas que se llevaron a cabo, por ejemplo, en la República Argentina a mediados del siglo XX. La industrialización, la búsqueda de mejores oportunidades laborales, el desarrollo de las infraestructuras urbanas, son algunas de las causas fundamentales de esta inmigración.

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025

Si bien, en distintos momentos históricos un porcentaje de esta población obtuvo los recursos necesarios para trasladarse a otros sectores de la ciudad o fueron beneficiaros de planes gubernamentales que organizaron el territorio tomado, aún se visualiza un *paisaje de los bordes* que se expande. En este tipo de apropiaciones informales en la que prima la urgencia – no es casual que en Argentina se haya utilizado la palabra emergencia para designar este tipo de asentamientos- implica el trazado de calles, la configuración de espacios de convivencia, la provisión de agua y energía eléctrica, entre otras cuestiones. Un tipo de intervención que conlleva una organización comunitaria con el objetivo de resolver las carencias del nuevo espacio que se pretende habitar.

Si atendemos a los datos que se consignan en el documento *Estado Mundial de la Infancia 2012. Niñas y niños en un mundo urbano* publicado en UNICEF (2012) en el cual se estima que, para el año 2050 siete de cada diez personas vivirán en ciudades y que, como consecuencia de este fenómeno las infancias y juventudes "serán cada vez más urbanas" (p. 1). Por ende, el paisaje urbano, se verá profundamente modificado y, tal como nos advierte este organismo internacional, nos encontraremos con ciudades en las cuales se profundizarán las desigualdades, sobre todo aquellas más pobres. En el presente, si observamos los efectos de la urbanización generalizada, se constata una tendencia a la exclusión de las y los jóvenes del espacio público, sobre todo cuando se prioriza la circulación vehicular y los gobiernos ceden ante la presión de los negocios inmobiliarios; descatalogar edificios o viviendas patrimoniales es una de las tantas acciones administrativas que se han vuelto moneda corriente.

Respecto de lo que venimos afirmando, Tuline Maïa Gülgönen (2016) señaló la existencia de dos tendencias en los *contextos urbanos* latinoamericanos. En primer lugar, observa una *voluntad de protección* que se despliega ante los *peligros* de un "entorno que no está hecho para ellos [entre los que se encuentran el] tráfico, contaminación, diferentes tipos de violencia en la comunidad" (Gülgönen, 2016, p. 218). En segundo lugar, se encuentra la *voluntad de excluir* "fundamentalmente a las y los adolescentes que provienen de medios sociales pobres, fenómeno que corresponde a una criminalización de la pobreza que es común a muchas de las ciudades latinoamericanas" (Gülgönen, 2016, p. 218). Ante estas tendencias, las y los jóvenes han encontrado otras maneras de habitar las ciudades.

Una de estas maneras ha sido la irrupción de la *cultura hip-hop*. Recordemos que este fenómeno se produjo en los bordes de las ciudades y se expandió hacia otros lugares constituyéndose una de las manifestaciones plásticas urbanas juvenil más significativas de

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025

este siglo. En este sentido las marcas en las paredes, entre las que se encuentran los graffitis, los tags, las leyendas, los pichações, así como el rap o el trap, podrían ser entendidos como una manera de hacer visible [y audible] las distintas maneras que miles de jóvenes habitan las calles latinoamericanas. En algunos casos, se trata de hacer visible un habitar marcado por el racismo, las exclusiones y las violencias. Los territorios juveniles están impregnados por este tipo de prácticas, de experiencias y saberes que denotan procesos de apropiación informales que se corren de los *lugares dados* para construir *espacios de*.

Como señaló Teresa Caldeira (2010) los muros -ya sean públicos o privados- se han convertido en verdaderos lienzos para estos nuevos pintores y escritores urbanos, en clara referencia a las y los grafiteros y pichadores. Las investigaciones que Caldeira (2010) desarrolló en la ciudad de São Paulo, Brasil y que implicaron un profundo trabajo de campo, permitieron establecer las relaciones existentes entre los procesos de urbanización y la proliferación de graffitis y pichações. Un fenómeno compartido por otras ciudades latinoamericanas tales como Bogotá, México, Santiago de Chile, Buenos Aires o Rosario, entre otras. Urbanizar, como nos muestras los estudios de Caldeira (2010), Silva (2006) o Harvey (2014), solo por nombrar algunos, lejos de cumplir con el objetivo de integrar, han producido una fuerte fragmentación de lo social, motivo por el cual, muchas de las intervenciones plásticas a las que nos referimos, operan como modos de interpelación y resistencia. Al respecto Calderia (2010) señaló:

> La mayor parte de los grafiteros y de los pichadores son hombres jóvenes provenientes de zonas periféricas que crecieron en condiciones de extrema pobreza, sin posibilidades de acceso a recursos institucionales, desde una buena educación hasta un empleo regular. Muchos de ellos son negros. Mediante sus inscripciones en los más diversos espacios de la ciudad, trascienden sus áreas y condiciones originales (p. 121).

En un artículo reciente afirmamos que la identificación de este tipo de escrituras "constituyen un mirador potente del entramado de poder […] en la que podemos leer las tensiones y (contestaciones) entre el monopolio de la fuerza del Estado y la construcción de marcas de memoria por el otro." (Ríos; Beretta, 2023, p. 3). Esa afirmación parte de considerar algunas marcas que estas prácticas tuvieron en sus orígenes al ser consideradas como actos de vandalismo. Por ejemplo, en la ciudad de Nueva York, pero también en Tijuana o Sao Paulo, por nombrar algunas, los gobiernos locales del poder policial para la

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025

reprimirlas. A pesar de esto, a partir de la década de 1980 su práctica creció; en ese hacer se fue perfeccionando y experimentando nuevas formas, así como estilos caligráficos.

Tal como se lee en el texto que elegimos para iniciar este apartado, se trata de ponerse en movimiento, de construir otros espacios, nuevos, colectivos. Algo de esto se encuentra en estos procesos de apropiación del paisaje urbano en el cual las y los jóvenes expresan sus experiencias del habitar. Expresiones que no se contentan con los lugares asignados por las políticas públicas o a vivir en los bordes de las ciudades, sino que irrumpen en las paredes de los centros urbanos para manifestar, por ejemplo, la violencia sobre los cuerpos de las mujeres.

Figura 2 - Graffiti-leyenda en una esquina de la ciudad de Rosario. Fotos del autor.



Fuente: foto del autor.

La fotografía que elegimos para finalizar este apartado es un claro ejemplo de lo que acabamos de afirmar ya que muestra el después de una de las manifestaciones llevadas a cabo por el movimiento de mujeres en la ciudad de Rosario en marzo de 2023. En ella se leen algunas de las consignas utilizadas por las manifestantes y que hacen alusión a una problemática acuciante que las mujeres atraviesan y que, sobre todo las jóvenes, ponen de manifiesto en cada protesta. Debemos señalar que las paredes grafiteadas corresponden a una construcción que se encuentra en el centro histórico de la ciudad. Actualmente los grafitis han desaparecido ya que las paredes fueron pintadas, esto nos habla del carácter efímero que tienen este tipo de intervenciones plásticas.

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025

CONSIDERACIONES FINALES

Nos propusimos pensar a las juventudes *en* el paisaje urbano. En este andar exploramos las distintas formas que éstas tienen de ser y estar en el espacio. Interrogamos las distintas maneras de apropiarse del paisaje y los sentidos que se ponen en juego en el despliegue de las políticas públicas al *dar* un espacio, en este caso *para* las juventudes, así como las construcciones que las y los jóvenes realizan en un intento por habitar creativamente las ciudades. Asomarnos a las configuraciones espaciales en las que se constituyen los territorios juveniles, en términos de la pedagogía urbana, significa agendar un tipo de experiencias de aprendizaje que, en general, no forman parte de ningún curriculum escolar. Estas experiencias que se producen en las calles, en los espacios que las y los jóvenes eligen para sus encuentros dejan marcas en la producción cultura. Como ya señalamos, expresiones artísticas y culturales como el hip-hop o el graffiti nacieron en las calles de las ciudades, en sus bordes, en los restos de las construcciones abandonadas, desde allí se expandieron y hoy forman parte de un paisaje urbano del cual aún tenemos mucho que aprender. Como señala Jaqueline Moll (2019) pensar las ciudades implica un esfuerzo, así como un desafío que nos invita a incidir en los cambios que están en curso, pero sobre significa reconocer nuestras "possibilidades de reinventar este mundo, nosso modo de viver nele, nossas práticas culturais, políticas e sociais e nossas instituições, como utopias possíveis que nos levam a caminar" (p. 37). En este sentido, los territorios juveniles, sus espesores, contradicciones, sus manifestaciones plásticas están allí, en el paisaje urbano para interpelar nuestras prácticas culturales sedimentadas. Solo hay que caminar y registrar, leer lo que allí se escribe y escuchar sus melodías.

REFERENCIAS

BERETTA, Diego (Comp.). **Las juventudes disputadas.** Aportes para un campo en construcción. Rosario: UNR editora, 2015.

BERETTA, Diego**. Cartografías de políticas públicas de juventudes:** reflexiones a partir de sus configuraciones en Rosario. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor, 2018.

CALDEIRA, Teresa. **Espacio, segregación y arte urbano en el Brasil**. Katz editores. Buenos Aires. 2010

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025

CHAVES, Mariana. **Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata**. Tesis (Doctorado en Ciencias Naturales) — Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, 2005.

CULLEN, Gordon. **El paisaje urbano. Tratado de estética urbanística**. España: Editorial Blume, 1981.

GÜLGÖNEN, Tuline. "Espacio urbano, ciudadanía e infancia: apuntes para pensar la integración de los niños en la ciudad. *In*: RAMÍREZ KURI, P. (coord.). **La Re-invención de lo público en la ciudad fragmentada**. México: IIS-UNAM, 2016.

HARVEY, David. **Ciudades rebeldes.** Del derecho a la ciudad a la revolución urbana. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: AKAL, 2014.

MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo. **Miradas sobre el paisaje**. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2009.

MOLL, Jaqueline. Reflexões introdutórias ao monográfico «Cidade Educadora: olhares e práticas». Pela utopia de cidades educadoras: por um mundo onde todos tenham lugar. **Kultur: revista interdisciplinària sobre la cultura de la ciutat**, v. 6, n. 11, p. 27-38, 2019. DOI: https://doi.org/10.6035/Kult-ur.2019.6.11.1 2019. Acceso en: 22 nov. 2024.

TASCHETO DA SILVA, Marcio. **Sabedoria de Penélope: reconhecer as cicatrizes urbanas na cidade que educa e transforma**. Revista de Ciências Humanas, v. 25, n. 3, p. 06-18. DOI: https://doi.org/10.31512/19819250.2024.25.03.06-18 2024. Acceso en: 6 ene. 2025.

RÍOS, Guillermo; BERETTA, Diego. Estéticas periféricas: Reconfiguraciones del paisaje urbano en los bordes de las ciudades de Santa Fe y Rosario. **Desarrollo, Estado y Espacio**, v. 2, n. 2, e0031, 2023. DOI: https://doi.org/10.14409/dee.2023.2.e0031. Acceso en: 10 ene. 2025.

SILVA, Armando. **Imaginarios Urbanos**. Bogotá: Nomos, 2006.

UNICEF. **Estado Mundial de la Infancia 2012**. Niñas y niños en un mundo urbano. Nueva York: Unicef. 2012. Disponible en: https://www.unicef.org/costarica/media/781/file/Resumen%20Ejecutivo%20del%20Estado%20Mundial%20de%20la%20Infancia%202012.%20Ni%C3%B1as%20y%20ni%C3%B1os%20en%20un%20mundo%20urbano.pdf. Acceso en: Acceso en: 10 ene. 2025.

VÁZQUEZ, Melina. Pandemia, políticas públicas y participación: Estrategias y modos de promoción de la participación juvenil desde ámbitos socio-estatales nacionales y locales en Argentina. **Civitas - Revista de Ciências Sociais**, v. 23, p. e42247, 2023.

VOMMARO, Pablo**. Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina.** Tendencias, conflictos y desafíos. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo editor universitario, 2015.

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025

VIGNOLI, Beatriz. **Canción de la derrota.** (Ensayos, 1990-2023). San José del Rincón: 7 vidas ediciones, 2024.

VITALE, Ida. **De plantas y animales**. Montevideo: Estuario, 2019.

Agradecimientos

Parte de las reflexiones que aquí se han volcado forman parte de las discusiones que se llevan a cabo en el marco del proyecto de investigación CAID+2020 *Ciudadanía, territorio y subjetividad en las periferias de ciudades intermedias.* Ciudad de Santa Fe (2001-2019) dirigido por la Dra. Daniela Soldano y codirigido por el Mg. Diego Beretta. A ellos mi agradecimiento y al equipo de trabajo que conformamos desde hace varios años.

ACERCA DEL AUTOR

Guillermo A. Ríos
Doctor en Ciencias Sociales (UNER) Magister en Ciencias Sociales (UNL) Lic. en Ciencias de la Educación (UNR). Miembro del Centro Latinoamericano de Investigación en Historia Oral y Social (CLIHOS) y de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina (AHORA). Se especializa en el estudio de temáticas ligadas a la historia reciente, los movimientos sociales y la pedagogía urbana. Es gestor cultural y docente de posgrado en dos maestrías dependientes del Centro de Estudios Interdisciplinario (CEI-UNR).
E-mail: guillermoriosar@gmail.com

Revista de Ciências Humanas, Frederico Westphalen – RS, v. 26, n. 1, p. 271-283, jan./abr. 2025.
Recebido em: 03/02/2025 | Aceito em: 09/04/2025